

INTENSIFICACIÓN DE LA PRODUCCIÓN OVINA EN PRECORDILLERA

Ing. Agr. Osvaldo Buratovich*. 2004. Carpeta Técnica, Ganadería N° 10, EEA INTA Esquel, Chubut.

*Técnico EEA INTA Esquel

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción ovina](#)

Reseña: El artículo trata sobre el manejo de una majada orientada a la producción intensiva de corderos en la precordillera andina.

Palabras claves: Producción intensiva - Sincronización de celo - Fertilidad - Prolificidad - Chubut - Patagonia.



Oveja con mellizos

INTRODUCCIÓN

En el Chubut, las existencias ovinas alcanzan a 4 millones de cabezas con una tendencia descendente como producto de sucesivas crisis vinculadas con la producción de lana. La mayor cantidad de empresas laneras están distribuidas en la estepa árida y semiárida haciéndose el manejo bajo condiciones extensivas. Las ovejas son principalmente de raza Merino Australiano, destinadas a la producción de lanas finas.

Dentro de estos sistemas extensivos, la producción de carne es secundaria y está limitada a la venta de ovejas y capones de refugo y, en ocasiones, de excedentes de corderos. En un campo promedio, el dinero que se obtiene por venta de carne solamente representa el 17% de los ingresos totales.

Sin embargo en los valles y mallines de la región y especialmente, en los cordilleranos es posible intensificar la producción de corderos aprovechando las mejores condiciones agroecológicas que ofrecen estos ambientes. En estos sistemas productivos la producción de carne es prioritaria con relación a la lana invirtiéndose la ecuación respecto a los campos de meseta.

En estos sistemas la intensificación no es sinónimo de grandes inversiones ó de una gran dependencia de insumos externos al sistema. Las investigaciones realizadas en el campo experimental del INTA de Trevelin indican que es posible lograr una alta producción de corderos optimizando el uso de los recursos presentes en el establecimiento: pasturas, praderas naturales, instalaciones existentes y mano de obra familiar.

OBJETIVO

Para ello, la experimentación realizada se basó en el conocimiento profundo de dos aspectos:

1) La producción de forraje a lo largo del año

El recurso natural sobre el que se sustenta la producción, es decir, la pradera natural (mallín): Determinar la producción de forraje a lo largo del año y la variación en cantidad y calidad, con la finalidad de conocer la fecha óptima de corte del pasto, para obtención del heno destinado a la alimentación invernal de las ovejas. Así, se reduce al mínimo el uso de alimentos concentrados o balanceados que aumentan los costos de producción.

2) El Manejo reproductivo y nutricional

El segundo aspecto, la producción animal, se busca determinar el manejo reproductivo y nutricional más adecuado para este sistema de producción de corderos de carne. El modelo, utiliza como base los vientres Merino Australiano, mayoritariamente presentes en las explotaciones ganaderas, sirviéndolas con carneros de raza Texel, de aptitud carnífera, produciendo una cruce terminal con destino a faena.

La intensificación del manejo y de la alimentación implica la sincronización de celos, el incremento de los índices de prolificidad y el seguimiento cotidiano del estado de reservas corporales (gordura) de la madre. Además, es rutinario el encierre nocturno para evitar el ataque de depredadores, la atención de los partos y la optimización de la alimentación de acuerdo al momento de la gestación de la oveja.

El conjunto de estas herramientas de manejo hacen posible porcentajes de señalada superiores al 100%, lo que significa la venta de más de un cordero por cada oveja puesta en servicio.

Esta publicación es la síntesis de las experiencias llevadas a cabo durante 5 años en la Unidad de Producción Ovina de la EEA Esquel, tendientes a definir las bases nutricionales y reproductivas de un modelo de producción semi-intensivo de corderos para carne. Para una mejor comprensión de la información, ésta se agrupará según 3 momentos clave del ciclo reproductivo de la oveja:

- ◆ Servicio
- ◆ Gestación
- ◆ Parto-Lactancia

SERVICIO

En el modelo propuesto, las hembras son servidas en marzo y, aquellas que no quedan servidas, vuelven a recibir apareamiento en mayo. De este modo, la venta de corderos es en octubre y diciembre, permitiendo anticipar la oferta estacional de corderos de la región, que comienza en diciembre-enero.

La sincronización de celos es una práctica habitual que permite tener un gran porcentaje de hembras en celo en un mismo momento y, por ende, concentrar los nacimientos en un período corto, lograr un mejor control de las pariciones, obtener lotes homogéneos de corderos y ajustar los requerimientos alimenticios de la majada, a la disponibilidad de forraje.

La sincronización de celos, se realiza mediante la utilización de esponjas intravaginales impregnadas con progestágenos, las que al ser retiradas luego de 12-14 días provocan la aparición del celo. Vale aclarar que las ovejas sincronizadas reciben servicio a mediados de marzo, solamente durante 5 días y aquellas que 30 días más tarde son detectadas vacías mediante ecografía, pasan al servicio siguiente, de igual duración, en mayo.

Por otra parte, no debe desestimarse el efecto de la alimentación en un período tan crucial como el servicio. El efecto de la nutrición sobre la fertilidad y, más importante aún, sobre la tasa de ovulación, se constata por la amplia difusión que tiene el empleo de la técnica de "flushing", que consiste en elevar el nivel de ingestión previo al servicio, logrando un incremento de las reservas corporales y cambios metabólico-hormonales, que se traducen en una mejoría de la fertilidad y un aumento de la prolificidad (cantidad de "melliceras") de la majada. Por lo tanto, y como norma general debe garantizarse un buen estado de gordura y que las ovejas estén ganando peso al momento del apareamiento.

Nuestras experiencias han mostrado que un buen nivel de reservas corporales tiene un efecto similar el uso de hormonas sintéticas para incrementar sustancialmente la cantidad de ovejas preñadas y también la proporción de mellizos de las ovejas Merino.



Foto 1: Estimación de la condición corporal de la oveja, mediante la palpación de la cobertura grasa de las vértebras lumbares

GESTACIÓN

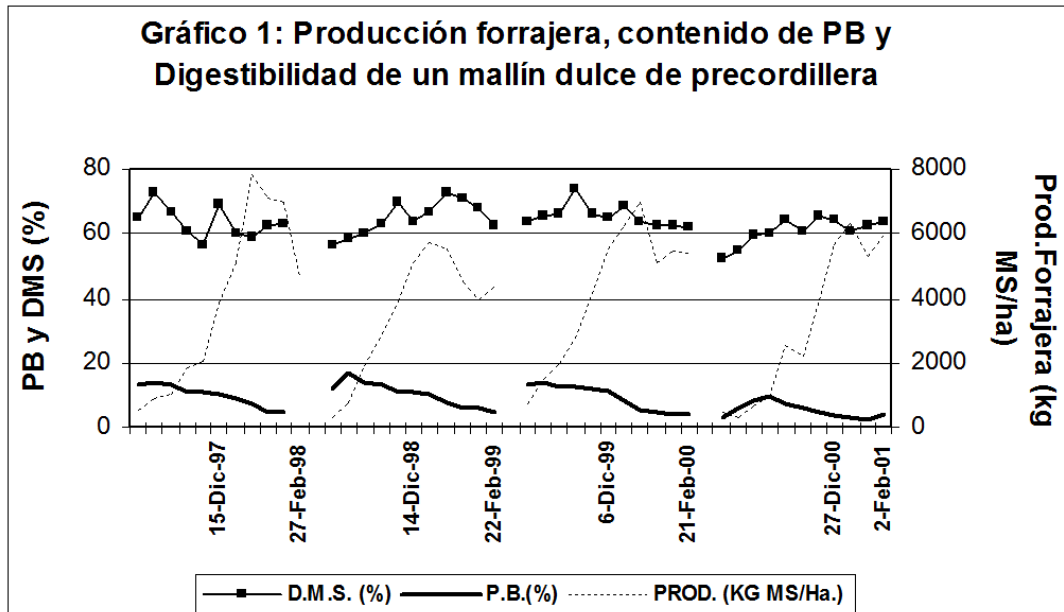
Durante todo el ciclo productivo el encierre nocturno (y en días lluviosos o con nieve) de los animales es una práctica indispensable. El mismo se realiza en un tinglado con piso de tierra (más cálido que el piso de material), con una superficie que asigne aproximadamente 1 m²/oveja y que posea pasteras para la distribución del heno. El mismo debe contar con 3 caras cerradas y una abierta, ésta última apuntando al Norte, para recibir buena insolación durante los meses invernales.

En los primeros 100 días de gestación las ovejas permanecen en pastoreo a campo, sin suplementación. Este

es un período de bajos requerimientos nutricionales por parte del animal, por lo que, si la oveja tiene una buena condición corporal al inicio del mismo se puede tolerar, y es normal, una pérdida de leve en todo el período, sin afectar su tasa reproductiva.

La estimación quincenal de la Condición Corporal, a través de la palpación de la gordura de las vértebras lumbares (Foto N° 1), debiera ser una práctica habitual, más aún cuando la majada entra en el último tercio de la gestación (últimos 45 días) La detección de pérdidas de estado o la presencia de algunos animales muy flacos pese a que el promedio de la majada sea el adecuado, debe conducir a un incremento del plano nutricional (de toda la majada o de esos animales, según sea el caso) ya sea con balanceado, grano ó heno de buena calidad, para permitir revertir esa tendencia, antes del parto.

En el último mes y medio, en nuestro campo, comienzan a recibir como suplementación heno de pradera natural (mallín), cosechado a mediados de diciembre ya que en esa fecha se combina mejor una adecuada cantidad de forraje con calidad adecuada para la henificación (4.000 kg Materia Seca/ha, 12% Proteína Bruta y 70% Digestibilidad Materia Seca, aproximadamente), tal y como se observa en el gráfico N° 1.



El resto del mallín se aprovecha con pastoreo directo. Durante el invierno, como forraje diferido de baja calidad y el rebrote primaveral, a partir de fines de octubre, donde si bien la pradera no ofrece gran cantidad de pasto (aproximadamente 2.000 kg MS/ha) sí, en cambio, posee una excelente calidad, que se traduce en elevadas ganancias de Condición Corporal en las ovejas durante este período.



Foto 3: Colocación de la sonda gástrica para alimentación de corderos débiles.

PARTO-LACTANCIA

Inmediatamente luego del parto, la oveja permanece encerrada con su cordero en el tinglado por 24 horas para fortalecer el vínculo madre-cría. Si estamos en presencia de partos distócicos, debilidad ó bajo peso del cordero al nacimiento que hagan presumir su posible muerte por hipotermia-inanición, se debe recurrir a un procedimiento básico de salvataje.

El mismo consiste en secar al cordero, aplicarle una sonda gástrica, conocida en medicina con el nombre de "Nelatón" (tubo fino de goma blanda de aproximadamente 40 cm de largo que se hace tragar al cordero aprove-

chando el reflejo de deglución, hasta llegar al estómago) y, a través de él, se suministra con una jeringa, entre 150 y 200 cm³ de calostro y leche ordeñados de su madre, ya que el cordero en estas condiciones pierde rápidamente el reflejo de mamar (Foto N° 3).

Una vez concluido, se encierra el cordero y la oveja en Bretes individuales de 1 m², donde permanecen el tiempo necesario hasta que el cordero recupere la vitalidad y se alimente por sus propios medios. Si la majada llega al parto con una CC de 3 puntos, es esperable una pérdida de 1 punto durante el período que dura la lactancia, es decir, entre 5-7 kg de peso vivo de la oveja de cría.

La duración del período de lactancia dependerá del peso al cual se quieran vender los corderos, que en la presente experiencia se fijó en 20 kg, y del tamaño de la camada, es decir simples o mellizos, dicho peso se alcanza a los 50 días en el caso de los corderos simples y en algo más de 75 días, para los nacidos mellizos. Sin embargo, un detalle que debe tenerse en cuenta es que los hábitos y costumbres del comercio regional (interno, minorista) de corderos establecen una base "tácita" de entre 9-10 kg de peso de la res para considerar a ese animal como "terminado" (con buen estado de desarrollo y engrasamiento) y listo para faena.

En nuestro esquema de trabajo en los corderos simples (no mellizos) es esperable un rendimiento del 55%. Para lograr un peso al gancho de 9-10 kilos se deberían faenar esos animales con un peso vivo de entre 16 y 18 kg, lo que nos permitiría anticipar el destete ó faena entre 5 y 10 días.

Por otra parte, la faena más allá de los 70 días, como en los corderos mellizos, muestra rendimientos muy próximos al 50% por lo que en esta categoría necesariamente deberá faenarse a los 20 kg de peso vivo para obtener los pesos de la canal demandados por el consumidor.

CONCLUSIONES

Como se puede ver, ajustando las técnicas de reproducción y nutrición de la majada y empleando la cruce Merino x Texel es posible lograr un sistema productivo sumamente interesante para campos y valles de Precordillera.

Nuestra experiencia nos indica que en estos ambientes (Trevelin, Epuén, Puelo, Cholila y Corcovado), una majada de 500 ovejas cruza, que pastorean en 50 hectáreas de mallín puede resultar una unidad económica familiar interesante.

En estos casos solo es necesario un mínimo aporte externo de alimentación (suplemento) para cubrir el aumento de las necesidades de la oveja madre durante el parto-lactancia, en un período no mayor a los 30 días.

[Volver a: Producción ovina](#)